

El escándalo de los certificados falsos afecta a un centenar de academias y a miles de estudiantes

# Informática pedirá al rector de la Politécnica que inicie acciones legales por el fraude de los diplomas

ESTHER SÁNCHEZ, Madrid

La Universidad Politécnica de Madrid (UPM) está dispuesta a depurar responsabilidades en el escándalo de los diplomas falsos entregados por un centenar de academias privadas a miles de estudiantes que realizaron

cursos de microinformática. Los certificados llevaban el sello y el logotipo de la Facultad de Informática y la firma de un catedrático. El decano de Informática, Emilio Torrano, asegura que estas academias no están autorizadas a otorgar diplomas avalados por la

Facultad. Torrano se reunirá el jueves con el rector de la Politécnica, Saturnino de la Plaza, para pedirle que abra una investigación interna y, si es necesario, inicie acciones legales contra los implicados y contra la empresa intermediaria que distribuyó los cursos.

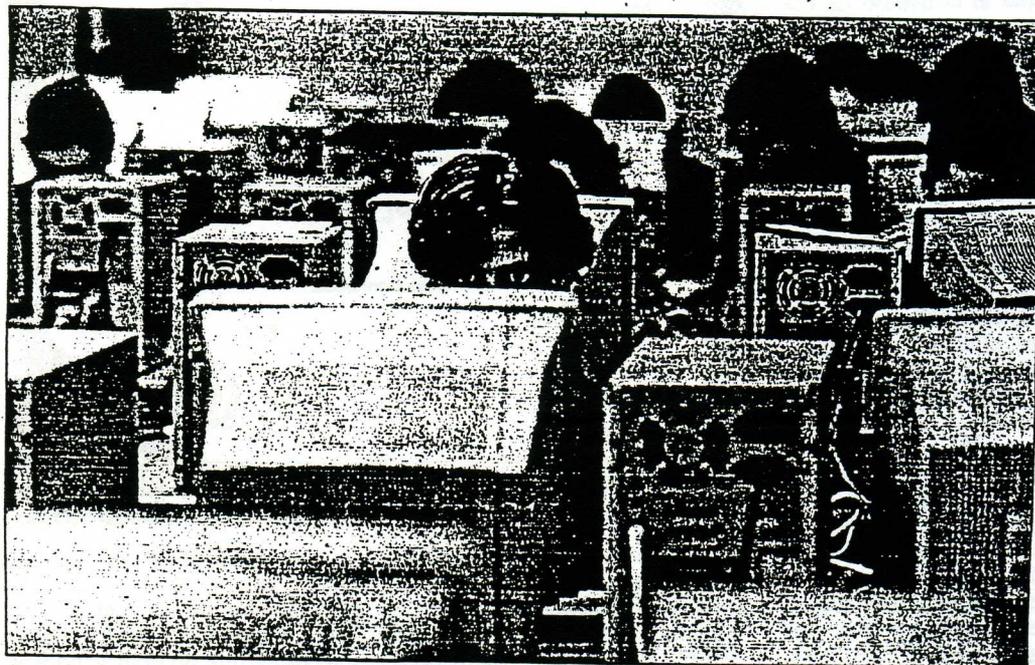
La Facultad de Informática tenía constancia, al menos desde 1998, de que centros de enseñanza privados utilizaban sin permiso el logo y el nombre de la facultad para otorgar unos diplomas fraudulentos de cursos de microinformática. Los cursos eran distribuidos a las academias por la empresa Arrese, contratada por la multinacional IBM para su comercialización. Cada curso costaba a los alumnos una media de 250.000 pesetas y las academias pagaban una franquicia para poder impartirlos.

Arrese, además de un acuerdo marco de colaboración educativa con la Facultad de Informática firmado en 1996, rubricó con la misma facultad, en 1999, un convenio de colaboración para elaborar material educativo en el que figura como investigador principal el catedrático Juan Pazos Sierra. La facultad asegura que ni el acuerdo marco ni el posterior convenio autorizaban a Arrese a utilizar el nombre, el logotipo y el sello del centro docente.

Precisamente es la firma de Juan Pazos Sierra la que aparece en los diplomas falsos. El catedrático ha asegurado, según fuentes de la facultad, que su rúbrica, que figura en los certificados junto a la de la directora de un departamento de enseñanza (Learning Services) de IBM, ha sido falsificada. Pazos figura en el Registro Mercantil como administrador de Tecnin, una empresa que tiene como presidente y consejero delegado a dos personas que son accionistas de Arrese, hecho que la facultad de Informática denunció ante el rector de la Plaza el pasado mes de febrero. Además, Tecnin y Arrese tienen el mismo domicilio social.

Tras apercibirse del uso indebido que se estaba haciendo del nombre de la facultad, el anterior decano de Informática, José Luis Morant, envió en septiembre de 1998 una carta a Arrese y dos empresas más (Garben y Cibernos) comunicando que no podían utilizar el logo ni referencias expresas a la facultad, pero los diplomas siguieron otorgándose.

De hecho, según fuentes de la



Clases de informática en una academia madrileña. / CRISTÓBAL MANUEL

propia facultad de Informática, en octubre de 1999 una estudiante de Algeciras denunció en comisaría haber sido estafada con la colaboración de la facultad de Informática, por figurar ésta en la propaganda de la academia a la que asistió. Mientras seguía el bombardeo de propaganda no autorizada, un representante de Arrese se entrevistó en febrero de 2000 con miembros de la facultad y culpó a las academias del uso indebido del nombre del centro, asegurando que éstas se extralimitaban.

## Advertencia

A la vista de que la situación seguía igual, el pasado 1 de febrero, el actual decano, Emilio Torrano, envió una nueva circular a las academias reiterando que estaban incurriendo en una ilegalidad. Finalmente, ese mismo mes, el rector de la UPM decidió cancelar el convenio firmado con Arrese tres años atrás.

Pero los cursos se siguen impartiendo. José Bujalance Caballero, padre de un chico de 18 años, ha pagado 227.000 pesetas —por

adelantado para obtener un descuento de 50.000— para que su hijo recibiera un curso de informática que empezó el 24 de marzo pasado. "Por supuesto, confías más en una academia que te dice que está desarrollando un proyecto avalado por la Facultad de Informática", manifiesta.

Fuentes de IBM confirman que los cursos se venían impartiendo normalmente desde 1989, cuando la multinacional firmó con la UPM un acuerdo marco de colaboración educativa. En marzo de ese año se firmó un convenio de desarrollo entre IBM y la Politécnica firmado por el anterior rector, Rafael Portaencasa. "El convenio sólo autorizaba a realizar unos cursos de posgrado para grandes clientes de IBM, nada de microinformática", matiza Portaencasa.

IBM puntualizó que nadie había comunicado a la empresa las irregularidades que se estaban cometiendo hasta el pasado 31 de enero, cuando la facultad envió una carta a Juan Pi, director de IBM. La facultad asegura, sin embargo, que en octubre del año pasado escribieron al Jefe del departa-

mento de Formación de IBM comunicándole que los diplomas que daba Arrese no eran válidos.

## Fundación Cettico

Las mismas fuentes de IBM explicaron que por cada curso impartido facturaban un tanto por ciento a Cettico, una fundación de la Politécnica. Sobre este extremo también preguntó Torrano el pasado 28 de marzo en la Junta de Gobierno de la Universidad, en la que se informó del asunto de los diplomas "entregados de forma incontrolada (...) presuntamente firmados por un profesor de la facultad y en los que aparece el sello del centro, obviamente utilizado sin autorización".

Torrano quería saber si el rector abriría una investigación a Cettico, ya que Arrese les indicaba que facturaba a esta entidad alrededor del 33% de la franquicia que cobraba por cada nuevo centro que captaba.

IBM ya ha suspendido toda relación con Arrese, su intermediario comercial para vender los cursos a las academias.